
Una experiencia para la promoción del teatro andaluz

Que 20 años no es nada...

Manolo Pérez

Para aquellos que no nos conocéis la Feria de Teatro en el Sur, se desarrolla en Palma del Río (Córdoba), una población cercana a los 20.000 habitantes enclavada en la vega que conforma la unión de los dos ríos emblemáticos de Andalucía (Genil y Guadalquivir). Entre huertas de naranjos y a las faldas de Sierra Morena nació en 1984 el embrión de lo que hoy se conoce como *Palma, Feria de Teatro en el Sur*, uno de los mercados escénicos de mayor solera y prestigio del panorama nacional.

Cuando la Diputación de Córdoba propone montar en Palma del Río una jaima (carpa) para la realización de actividades culturales durante el verano de 1984, Ramón López, Concejal de Cultura del Ayuntamiento, decide que es una buena oportunidad para programar en Palma el teatro que se estaba haciendo en Andalucía; es el comienzo de una aventura, la *I Muestra de Teatro Andaluz*.

Ese verano actuaron en Palma: Teatro de la Jácara, La Zaranda, Teatro de la Caleta, Trápala y Axioma. Mis recuerdos de aquella iniciación son desde la perspectiva del espectador: Una carpa baja, completamente cerrada, en pleno verano era sinónimo de calor; un calor físico que se mezclaba durante las funciones con el calor/olor de la escena. Aún recuerdo



Cartel anunciador de la última edición de la Feria.

cómo me engancharon *Los tinglaos de María Castaño* de los jerezanos de La Zaranda.

Después de esta experiencia, se comenzó a ver la posibilidad de darle continuidad, por lo que se apostó por mantener año tras año este encuentro con la escena andaluza. Para esto, y ante la falta de espacios culturales, desde el Ayuntamiento se decide adquirir el Coliseo España, cine de verano que llevaba años sin uso. Es en este recinto donde se desarrolla la *II Muestra de Teatro Andalúz* en

1985 con compañías como Involantes, Teatro El Globo, La Buhardilla, La Jarana, Ramón Rivero. La apuesta escénica que suponía esta semana andaluza se saldaba en estos primeros años con un público minoritario, pero entusiasta del teatro.



Roberto Quintana
en *Las horas Inmóviles*

1986, 1987, 1988 y 1989 fueron momentos de continuidad. Personalmente, pasé de espectador a trabajar en

la Delegación de Cultura del Ayuntamiento. Con el empuje de Ramón López y el compañero Pepe Lora conformamos el equipo que cada año hacía posible el montaje de la muestra teatral. Un número reducido de personas, un presupuesto escuálido y sobre todo el convencimiento en las ideas que defendíamos. Porque, no se trataba de montar un festival de teatro, sino de conocer y fomentar la escena andaluza, un panorama rico y variado que salvo raras excepciones, no tenía cabida ni dentro, ni fuera de nuestras fronteras. Durante estos años pasaron por Palma del Río espectáculos de Las Marismas, Teatro para un instante, Teatro del Mediterráneo, Atalaya, Esperpento, Acuario, Andante, Kábala, Paco Moyano, Teatro del Sur,

ETC Títeres, La Cuadra, La Pupa, etc. Era norma no escrita, que después de cada función un grupo de amigos/amantes del teatro nos quedáramos a charlar un rato con "los artistas"; una especie de "teatro-forum" espontáneo y no reglado, donde lo importante era la relación humano-afectiva. En estas charlas nocturnas y noctámbulas, iban surgiendo los problemas de la Andalucía teatral: falta de apoyo institucional, necesidad de espacios escénicos en Andalucía, imposibilidad de salir fuera de Despeñaperros, etc.

Si tuviera que responder a la pregunta "¿por qué una Feria de Teatro de Palma del Río?, ¿a quién se le ocurrió tan feliz idea?". La Feria de Palma es el resultado de una evolución lógica a la que nos estaba llevando año a año la Muestra de Teatro, porque estábamos convencidos que había que dar respuestas a las inquietudes y necesidades de los grupos de teatro independiente de Andalucía. *Palma, Feria de Teatro en el Sur* nace de los encuentros que durante varios años mantuvimos con las compañías y profesionales andaluces, y que el Ayuntamiento de Palma del Río con Ramón López a la cabeza asumió para dar el salto. Así, en 1990 la muestra se denomina *VII Muestra de Teatro Andaluz y Feria de Teatro del Sur*.



The Happy Side Show

La Feria nace (y se mantiene en la actualidad) como escaparate nacional del teatro hecho en Andalucía. Para ello, ampliamos la oferta teatral (pasamos de 5 a 16 compañías andaluzas), ponemos en uso nuevos espacios escénicos (Casa de la Cultura y Hospedería de San Francisco), se programan debates en torno a la problemática teatral andaluza e invitamos a estar en Palma del Río a programadores tanto andaluces como del resto del estado. Esto supuso un

mayor esfuerzo, tanto organizativo como presupuestario, para ello se contó con el apoyo de Junta de Andalucía y Diputación de Córdoba; pero hacer posible la Feria de Palma, fue en gran medida, por el esfuerzo que las compañías andaluzas realizaban para estar en Palma del Río. Las compañías no cobraban un caché por su actuación en la Feria, sólo unos gastos mínimos para el desplazamiento. La Feria de Teatro de Palma del Río se convierte por tanto en una apuesta desde el Ayuntamiento por y para la producción andaluza.



Compañía Rolabola

Nuestro gran reto, era conseguir que la escena andaluza estuviera presente en las programaciones teatrales de este país; para ello, los gestores y programadores debían de venir, ver y comprar; porque, el producto, estamos convencidos que era y es bueno. En 1990, vinieron a Palma 17 programadores (14 andaluces y 3 del resto del estado). Ante esta baja asistencia de gestores teatrales, nuestro objetivo de futuro estaba claro:

potenciar el carácter de mercado de la feria y conseguir que fuesen más los programadores que acudieran a esta cita anual. Desde 1990 hasta la actualidad hemos conseguido que en torno a 80 programadores teatrales pasen por Palma del Río cada año, en una proporción igual de andaluces y del resto de las comunidades del estado.

1990 y 1991 son años de transición, siendo en 1992 cuando se consolida el modelo de feria con la imagen actual: *Palma, Feria de Teatro en el Sur*. Se invita a participar a las comunidades autónomas, se fortalecen los debates y encuentros, etc. En definitiva, *Palma, Feria de Teatro en el Sur* se afianza como una de las grandes ferias a nivel nacional, refrendada por

el seguimiento en prensa, el nivel de programación y el interés de los programadores por asistir a ella.

Paralelamente a su evolución, se produce un incremento en el número de ferias en el estado español; esto supone una masificación en fechas y eventos teatrales, lo que aumenta la competencia entre ellas. Convirtiéndose en meros escaparates de espectáculos, con la consiguiente pérdida de debate y análisis en torno al hecho teatral. Esta realidad hace necesario un replanteamiento del papel que las ferias de teatro juegan en el panorama escénico nacional. En el caso de la Feria de Palma, el objetivo sobradamente cumplido de promocionar el teatro andaluz dentro y fuera de la comunidad autónoma llega a un momento de reflexión y crecimiento en sus objetivos. El conocimiento de otras propuestas provenientes de fuera de Andalucía además del potencial anteriormente citado de nuestros profesionales ofrece una interesante simbiosis capaz de mantener el nivel conseguido y captar otros mercados y creadores que desconozcan las propuestas de Andalucía, enriqueciendo a los espectadores y profesionales de nuestra comunidad.



Público en el Teatro Coliseo.

Desde 1990 hasta 2003, han sido muchos los cambios que se han venido produciendo en la Feria:

- Búsqueda y puesta a punto de nuevos espacios: En la actualidad contamos con cinco espacios para teatro de sala, junto con recintos para propuestas de calle.
- Ampliación de las infraestructuras técnicas para los espectáculos.
- Desarrollo de gran número de actividades para-

lelas: exposiciones, debates, puntos de encuentro, homenajes, premios de la Feria, etc.

- Mayor número de espectáculos y compañías.
- Ampliación a los hoteles de la comarca por las necesidades de alojamiento de los invitados.
- Mayores recursos humanos y económicos.
- Etc, etc, etc.

En definitiva, en estos 20 años, hemos visto crecer y madurar nuestra apuesta por la escena andaluza. Desde Palma del Río, hemos intentado acomodarnos cada año a la evolución de la realidad teatral andaluza, porque, entendemos la Feria como algo vivo que debe ser fiel reflejo del panorama teatral de Andalucía. Es por ello, que al cumplir 20 años, esa mayoría de edad nos ha planteado importantes problemas existenciales, quizás estemos en la "crisis de los 20" buscando cuál es hoy el sentido de una Feria como la de Palma, cuyo pilar fundamental es el teatro andaluz. En estos momentos, estamos en plena ebullición de ideas, volviendo a confrontar nuestros planteamientos con la profesión teatral andaluza, con los intereses de los gestores teatrales, con las necesi-



Ceremonia de entrega de premios, 2003.

dades de las políticas culturales... Todo ello, nos debe llevar a concretar un modelo de Feria acorde con las nuevas realidades de Andalucía y del hecho teatral en general.

Es por ello, que *Palma, Feria de Teatro en el Sur* apuesta por la ampliación en los contenidos y propuestas incluyendo a profesionales de otros lugares basándose en los siguientes fundamentos:

a. La Feria como Mercado. Potenciando los equipamientos y espacios para la venta de espectáculos, proyectos e ideas.

b. La Feria como Festival. Con una programación

de espectáculos andaluces, nacionales y/o internacionales que enriquezcan el panorama de exhibición tanto andaluz como nacional.

c. La Feria como Foro. Recuperar Palma como punto de encuentro de la profesión andaluza, añadiéndole valor a la relación con otras experiencias y profesionales de fuera de la comunidad.

En definitiva, el objetivo de futuro se basa en un término: ampliación. Ampliar la Feria de Palma a nuevos proyectos, nuevos espectáculos, nuevos profesionales para fortalecer el hecho teatral andaluz.

*M. P.
Técnico. Patronato Municipal de Cultura,
Ayuntamiento de Palma del Río*